



Conferencia Episcopal de Colombia

COM-CEC-045/26

MENSAJE AL PUEBLO COLOMBIANO

Estimados hermanos y hermanas:

Nos acercamos a una nueva jornada electoral para elegir al presidente de la República. Como obispos, recordamos que "la política, es una de las formas más altas de la caridad" (Pío XI, Discurso, 23 dic. 1927). El voto no es solo un derecho civil, es un deber moral de quien desea el Bien Común.

Exhortamos a los fieles a un discernimiento que trascienda los fanatismos y los mesianismos personales.

El cristiano no vota por "salvadores", sino por programas que respeten la dignidad humana, la justicia social y el cuidado de la casa común. Siguiendo el mensaje de la Conferencia Episcopal de Colombia en el pasado mes de febrero (COM-CEC-042/26), recordamos que el voto es una responsabilidad ética.

Exhortamos a superar la polarización estéril. La polarización es el lenguaje de la división que impide la "amistad social" (Fratelli Tutti, Carta Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social). Un cristiano no puede votar guiado por el odio, el miedo o la venganza. El discernimiento debe basarse en criterios claros:

- Defensa de la vida y la paz: ¿Qué propuestas garantizan la protección de los ciudadanos en general, pero también de los líderes sociales y ambientales y el cumplimiento real de los compromisos con quienes han dejado las armas?
- Justicia social: ¿Qué candidatos presentan planes concretos para reducir la brecha de desigualdad en nuestros campos y ciudades?
- Ética y transparencia: La corrupción es una "gangrena" que roba el pan de los pobres. Debemos votar por personas de probada integridad moral.

La política es noble cuando es servicio; pierde auténtico sentido cuando busca el poder para perpetuar las exclusiones y los intereses particulares.

En este contexto, los exhortamos a intensificar la oración por Colombia, para que el Espíritu Santo ilumine a todos los ciudadanos y nos conceda elegir gobernantes conforme a la voluntad de Dios y a las verdaderas necesidades del pueblo colombiano.

De manera especial, los invitamos a vivir la Solemnidad de Pentecostés con la intención particular de orar por Colombia, por la paz, la reconciliación y el discernimiento de los electores.

Con sentimientos de gratitud y afecto, los encomendamos a la protección de la Santísima Virgen María y les impartimos de corazón nuestra bendición.

Bogotá, D.C., 20 de mayo de 2026

Original Firmado

+Francisco Javier Múnera Correa, IMC
Arzobispo de Cartagena
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Gabriel Ángel Villa Vahos
Arzobispo de Tunja
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+Germán Medina Acosta
Obispo de Engativá
Secretario General de la Conferencia Episcopal